



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
2 de agosto de 2002  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Quincuagésimo sexto período de sesiones**  
Tema 42 del programa  
**La situación en el Oriente Medio**

**Consejo de Seguridad**  
**Quincuagésimo séptimo año**

## **Carta de fecha 2 de agosto de 2002 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno y en relación con las acusaciones e invenciones que figuran en la carta del representante de Israel de fecha 8 de julio de 2002 (A/56/1001-S/2002/743) y otras cartas anteriores que contienen acusaciones similares, tengo el honor de señalar a su atención lo siguiente:

Contrariamente a las acusaciones vertidas en las mencionadas cartas, la República Islámica del Irán presta únicamente apoyo humanitario, político y moral a los que han opuesto una resistencia legítima e internacionalmente reconocida a la ocupación de su territorio por el régimen israelí.

Los agentes israelíes han claramente intensificado la circulación de una serie de rumores y fantasías oficiales desmedidas en los meses posteriores a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, intentando sacar partido de la tragedia que sobrevino al pueblo estadounidense. En el contexto de la campaña política y en diferentes medios de difusión, intentan engañar a tantos elementos partidarios de la línea dura como sea posible para que se enfrenten al Irán, socavando así el apoyo moral a los que se oponen a la ocupación de los territorios árabes por parte de los israelíes. Según esas fantasías de los israelíes, un día el Irán destaca a sus guardias revolucionarios en el Líbano, otro día establece y dirige campamentos de adiestramiento en la Bekaa, después despliega 10.000 cohetes Katyusha en territorio libanés, y así sucesivamente.

La treta propagandística israelí forma parte de una estrategia de objetivos múltiples y mal concebida que tiene por objeto evadir la presión cada vez mayor de la resistencia contra la ocupación y de la opinión pública mundial. Sin embargo, en el curso de la historia, ninguna Potencia ocupante pudo nunca descansar y protegerse de la furia de los que estaban bajo su ocupación. Y no cabe dudas de que el régimen israelí no constituye una excepción a esta regla general confirmada por el tiempo. Por consiguiente, ningún tipo de calumnia puede en forma alguna desdibujar



la realidad de que el régimen israelí se alimenta de lo que ha arrebatado por la fuerza a otros y que lucha en vano por conservar lo que arrebató de una manera ilegal e ilegítima.

En cuanto al carácter de los que vierten esas acusaciones irresponsables contra mi país, baste recordar el último gran crimen de guerra del régimen israelí, llevado a cabo antes del amanecer del 23 de julio, cuando en una incursión aérea atacó deliberadamente a civiles inocentes, al lanzar una bomba de una tonelada desde un caza a reacción F-16 contra un barrio residencial muy poblado de Gaza.

Agradecería que tuviera a bien disponer la distribución de la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 42 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Mohammad H. **Fadaifard**  
Embajador y  
Encargado de Negocios interino

---